

Eje 1: Contribución del patrimonio al desarrollo integral de la comunidad

**Vivienda social y arquitectura vernácula: Los casos de Amaicha del Valle,
Ampimpa y los Zazos**

Pennisi, María Belen; Torti Angeles; Valdiviezo Maira Ximena

Vivienda Social y Ciudad

FADU Universidad Nacional del Litoral

Ciudad Universitaria, Santa Fe

0342 4533428

viviendasocial.ciudad@gmail.com;

pennisi_mariabelen@yahoo.com.ar; mai_valdiviezo@hotmail.com; angeles-t@hotmail.com

Palabras-Clave: arquitectura vernácula - mejoramiento del hábitat - desarrollo

La recuperación de la arquitectura tradicional y la problemática habitacional

La problemática habitacional en Argentina y Latinoamérica no puede ser únicamente abordada desde su aspecto cuantitativo, como carencia de casas - en nuestro caso de muchas casas -, sino que debe ser entendida como un componente dentro de una situación general de pobreza (Pelli, 2007). Es necesario pensar la vivienda buscando alternativas que se ajusten a apropiaciones sociales de cada grupo de individuos, pensando en la misma como una oportunidad para el desarrollo de la capacidad de desempeño ciudadano, contribuyendo a la eliminación de la situación de exclusión.

Por un lado desde Vivienda Social y Ciudad¹ entendemos la vivienda "*como un proceso social*" (Marzioni, 2012: 60), incorporando una concepción más compleja, reconociendo el valor social de los asentamientos humanos planificados o no, valorando lo existente junto con la acción de los habitantes. Desde el punto de vista del usuario-productor y no de consumidor final de un producto, el usuario como gestor/constructor de su vivienda.

Por otro lado, la arquitectura vernácula "*constituye el modo natural y tradicional en que las comunidades han producido su propio hábitat. Forma parte de un proceso continuo, que incluye cambios necesarios y una continua adaptación como respuesta a los requerimientos sociales y ambientales*" (Icomos, 1999). Es decir, representa formas

¹ Vivienda Social y Ciudad es un grupo conformado por estudiantes, docentes y graduados de la FADU-UNL.

posibles y concretas a partir de las cuales las comunidades han materializado su espacio físico y particularmente, su vivienda. En regiones como Amaicha del Valle, Ampimpa y los Zazos, las características físicas², sociopolítica³ y socioeconómicas⁴ del sector fundamentan el abordaje de la cuestión habitacional a partir de la recuperación de sistemas de construcción tradicionales, tanto en sus materiales como en sus técnicas y formas; entendiendo lo vernáculo también como *“la expresión fundamental de la identidad de una comunidad, de sus relaciones con el territorio y al mismo tiempo, la expresión de la diversidad cultural del mundo”* (Icomos,1999).

En este sentido, el proceso de mejoramiento habitacional a partir del sistema de producción vernácula que se presenta tiene la particularidad de inscribirse dentro de un programa Habitacional Nacional, el Mejor vivir. Constituyéndose un ejemplo construido de la posibilidad de adaptar dicho programa aparentemente “cerrado” a una situación local, generando una respuesta más propia y apropiable para la población.

Ambas cuestiones, dan cuenta de un fenómeno complejo e interesante para la reflexión, lo que propició la realización del Taller “Vivienda Social y Arquitectura Vernácula”⁵, como espacio de formación para el abordaje de problemáticas vinculadas a la vivienda y sus procesos de ejecución y gestión.

Dentro de este contexto, la presente ponencia aborda la experiencia de mejoramiento habitacional en los Valles Calchaquíes a partir de las lecturas realizadas a través del taller, en sus distintas etapas. Para ello el texto se estructurará en tres partes, en una primera se hará referencia sobre las particularidades de Amaicha del Valle y sus áreas de influencia y la aplicación del Programa Mejor Vivir en este contexto; en una segunda

² Clima templado semiárido de gran amplitud térmica (20º C), con fuertes vientos y suelo aridisol, de gran pendiente y escurrimiento, poco apto para los cultivos, con una prolongada estación seca. Formado por asentamientos dispersos en el territorio, que poseen el rasgo común de instalarse cercanos a cursos de agua permanentes.

³ Coexisten en el gobierno de dos autoridades: una autoridad política-administrativa representada por el Delegado Comunal a cargo de la ejecución de los programas sociales habitacionales, y una segunda autoridad social responsable de la administración de las tierras del valle mediante el Cacique y el Consejo de Ancianos.

⁴ Población compuesta por tribus calchaquíes de la cultura diaguita, con una economía de subsistencia familiar, donde predominan las actividades primarias y la elaboración de productos de manufactura artesanal, y que en las últimas décadas ha vivido un proceso de pauperización por pérdida del sistema de producción comunitaria, originando problemas como la desocupación, asentamientos precarios, pérdida de condiciones de habitabilidad en la vivienda, etc.

⁵ Taller de "Vivienda Social y Arquitectura Vernácula. Capacitación y gestión para el desarrollo". Horco Molle - Amaicha del Valle, Tucumán. 28 de Julio- 1 de Agosto 2012. Organizado por Vivienda Social y Ciudad (FADU-UNL); contó con la participación de Comunidad Indígena Amaicha del Valle; el Gabinete del Hábitat Social (FAU-UNT); y la Asignatura Políticas de Vivienda (FADU-UBA).

instancia se tratará sobre el taller de Arquitectura Vernácula y sus etapas de desarrollo, la metodología empleada y los resultados concretos; y por último se presentará una reflexión, a manera de conclusiones a partir de lo aprendido durante del reconocimiento y análisis del sitio, rescatando las manifestaciones vernáculas como un medio para la generación de vivienda masiva en el marco de operaciones dotadas de cierta integralidad, aunando instancias de capacitación, formación y desarrollo de la población involucrada.

Amaicha del Valle, Ampimpa y Los Zazos. Las particularidades del "Mejor vivir" por cooperativas y su adaptación local

Las comunidades en Amaicha del Valle y sus alrededores se han caracterizado históricamente por conservar muchas de las costumbres y tradiciones de los pueblos originarios, situación que se ha visto favorecida por su ubicación en los Valles Calchaquíes lo que de cierta manera mantiene aislada la región de las áreas urbanas más próximas. En este contexto, las técnicas constructivas más comunes utilizadas por dichas comunidades responden a la tradicional mampostería de tierra y a la autoconstrucción en conjunto con la producción comunitaria de los materiales. En la mayoría de las familias de las zonas se evidencia una economía de subsistencia vinculada a una actividad productiva común, la cual generalmente se encuentra asociada a la vivienda.

Sin embargo, en los últimos 30 años la situación se ha ido modificando a raíz del *“empobrecimiento, la disputa por las tierras comunitarias, la especulación inmobiliaria con fines turísticos acarrea dificultades para acceder a la vivienda”* (Salvatierra, s/d). Dichas cuestiones se encuentran en estrecha relación con la inserción en el valle a partir de la década del '80 de materiales industrializados, nuevas técnicas constructivas y nuevas tipologías, las cuales no solamente no responden con la misma adecuación a las necesidades reales que las técnicas tradicionales, sino que además incrementan las problemáticas sociales, económicas y habitacionales en el sector. Estos factores deterioran el sistema de producción comunitaria que caracterizó la fabricación de materiales para las viviendas, por lo que se ven afectados tanto aquellos involucrados directamente en dicha tarea, como todas aquellas familias que se ven por esto impedidas a mejorar sus viviendas. Como consecuencia, se evidencia un incremento del hacinamiento y el deterioro de las construcciones existentes.

La desvalorización del trabajo artesanal se evidencia a pesar del dominio técnico tradicional que poseen numerosos habitantes, y provoca en todos los casos la pérdida de valor del conocimiento que representa parte del patrimonio cultural de los mismos. Las nuevas técnicas constructivas y materiales comienzan a remplazar a lo autóctono “*en respuesta a una imagen de progreso, lejos de conformar un nuevo tipo de vivienda*” (Logusso, 2009). Esto se manifiesta por ejemplo, en las zonas de consolidación intermedia que se ubican en los alrededores del centro del Amaicha, donde la arquitectura producida en los últimos años se caracteriza por la total falta de homogeneidad, la utilización de materiales y técnicas no adecuadas para las condiciones de la región y la explotación turística.

El programa Mejor Vivir por Cooperativas⁶, busca mediante la creación de cooperativas de trabajo para la construcción y mejoramiento de viviendas solucionar dos problemáticas de manera conjunta: la emergencia habitacional y la falta de empleo, de manera de impulsar un proceso productivo dirigido hacia la reinserción social y laboral tanto de los beneficiarios del Programa Jefes y Jefas de Hogar, como de todos aquellos desocupados que no se encuentren recibiendo ningún tipo de subsidio. Dicho programa se encuentra articulado a partir de los distintos niveles del Estado, por un lado el nacional que aporta el financiamiento, y por otro el provincial, a través del Instituto Provincial de Vivienda, es responsable de implementar las acciones del programa a través de las cooperativas de trabajo. Se contempla en las intervenciones de mejoramiento, ampliación o terminaciones llevadas a cabo por el programa los gastos de materiales, de mano de obra, honorarios profesionales, aportes, seguros y gastos administrativos.

La posibilidad de adaptar el programa Mejor Vivir a la situación particular de Amaicha del Valle y sus áreas de influencia, se vio reflejada a lo largo de las diferentes etapas del mejoramiento. Respecto a la tipología, la misma fue adaptada respondiendo a la implantación sobre el terreno de las familias, es decir, la disposición de habitaciones dispersas en torno a un patio donde se desarrollan la gran mayoría de las actividades.

En las fases constructivas se utilizaron materiales y técnicas tradicionales, tales como mampostería de tierra (adobe y torta de barro). Operativamente se conformaron cooperativas de trabajo integradas por los mismos habitantes.

⁶ Llevado a cabo por la Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda (2003).

Taller “Vivienda social y arquitectura vernácula” - Capacitación para el desarrollo. Análisis de los casos y propuestas

El abordaje de la cuestión habitacional desarrollado en Amaicha del Valle alentó la generación de una instancia de formación e intercambio entre estudiantes, graduados, docentes y equipos técnicos que trabajan en territorio. Este espacio se materializó en el Taller “Vivienda Social y Arquitectura vernácula. Capacitación y gestión para el desarrollo” como un espacio de intercambio que posibilitara el reconocimiento de problemáticas vinculadas a la vivienda y sus procesos de ejecución y gestión, a partir de una aproximación sensible al caso concreto de los valles Calchaquíes. Organizado por Vivienda Social y Ciudad (FADU-UNL) contó con el aval de la RED AVI (Arquitectura Vernácula Iberoamericana) y HIC (Coalición Internacional del Hábitat).



Integrantes del taller, reconociendo el sitio y en instancias de trabajo.

Como objetivo general se planteó reconocer y analizar las experiencias habitacionales desarrolladas en Amaicha del Valle a partir del Programa Mejor Vivir por cooperativas, reconociendo sus lógicas de desarrollo y gestión a partir de una aproximación cualitativa, con el fin de formular estrategias propositivas en el área.

El Taller contó con la participación de tres grupos universitarios de diversa composición: docentes, graduados y estudiantes de grado de la carrera de arquitectura de la Universidad Nacional del Litoral, docentes y estudiantes de la Universidad Nacional de Tucumán y docentes y estudiantes de posgrado de la Universidad de Buenos Aires.

El mismo se estructuró en tres etapas: una primera desarrollada en Tucumán, basada en el reconocimiento y abordaje analítico de las experiencias; una segunda que implicó el desarrollo de hipótesis y estrategias proyectuales en cada universidad⁷; y una tercera, consistió en la presentación y debate de las propuestas generadas⁸.

Durante el desarrollo del taller en territorio se procedió al análisis de los diferentes grupos sobre las áreas de Amaicha, Los Zazos, Ampimpa, El Tío y La Fronterita. Por un lado se llevo a cabo un relevamiento urbano territorial del sitio, intentando identificar y definir áreas con cierto grado de homogeneidad, predominantemente determinadas por la dimensión física, pero entendiendo que su resultante espacial está fuertemente relacionada con la dimensión paisajístico- territorial condicionante de su implantación y desarrollo; y por otro un relevamiento habitacional, basado en casos concretos de familias cuyas viviendas se hayan completado o construido a partir de la implantación del Programa Mejor Vivir.

A partir de este reconocimiento, se identificaron una serie de problemáticas que se vinculan con la ausencia de una planificación urbana que conduce al crecimiento disperso y desordenado; con la falta de servicios básicos e infraestructuras, o la prestación de los mismos con una baja calidad; con la presencia de espacios vacantes o intersticiales como así también de viviendas en desuso o desocupadas; con la falta de accesibilidad o conectividad entre los distintos sectores que produce un aislamiento frente al resto de la región; con la ausencia de equipamientos y espacios públicos; con la escasez de oportunidades de empleo que generan una población con bajos ingresos, y la consecuente precariedad habitacional, existiendo un número importante de viviendas en condición de precariedad y hacinamiento; y por último con el reconocimiento de discutibles criterios de intervención en edificios significativos, referido a la coherencia del discurso respecto de la intervención en vivienda. Además de la identificación de la

⁸ Esta instancia se llevó a cabo durante la "Jornada de Vivienda Social y Ciudad". FADU - UNL, 20 de Septiembre de 2012. Contó con la presencia especial de Rodolfo Villalba (Técnico de las Cooperativas de la Comunidad) y un miembro del Consejo de Ancianos (Asamblea de la Comunidad). La actividad fue Coordinada por la Arq. Mariana Melhem.

situación del sitio, también se analizaron diversas potencialidades que presenta, y que refieren a presencia de una organización comunitaria, la existencia de cooperativas de trabajo, un sentido de pertenencia para con su tierra y la comunidad, y los elementos propicios para el desarrollo del turismo asociado al paisaje y el patrimonio construido.



Relevamiento urbano y habitacional.

En base a este reconocimiento, tanto de las problemáticas como las potencialidades de cada sector analizado, se elaboraron propuestas que tienen que ver en un modo más general con la generación de un plan urbano territorial, con la dotación de servicios e infraestructuras y la generación de empleo, y otras más específicas que refieren a la recuperación del patrimonio construido, a partir de estrategias de intervenciones edilicias basadas en el recupero de los elementos significativos, revalorizando la identidad de la comunidad a través del reconocimiento de los valores culturales - en relación con el sitio, su historia, su gente- del patrimonio.

Finalmente, como corolario del desarrollo del taller y como resultado de la segunda etapa, se produjo una instancia de presentación de las hipótesis y estrategias proyectuales, a partir de grupos conformados por estudiantes, docentes y graduados de la FADU-UNL y UBA. Las propuestas parten del reconocimiento del respeto por el patrimonio construido y por los valores culturales de las mejoras habitacionales desarrolladas en Amaicha, para replicarlos adecuadamente en otras posibles intervenciones. En este marco, de las seis

producciones presentadas se eligen tres que reproducen esos valores y procesos con el objetivo de promover el desarrollo de la comunidad local.

La “recuperación del patrimonio construido”⁹ constituyó una de las estrategias que planteaba el rescate edilicio del edificio de mayor presencia urbana en Amaicha del Valle y de significativo valor patrimonial para el sitio, la Ex Hostería del Automóvil Club Argentino, actual sede de la Comunidad Indígena de Amaicha. La posibilidad de recupero implicaba poner en duda las actuales intervenciones materiales y definir una estrategia en función de las características históricas esenciales, sus rasgos tipológicos, formales y materiales pero sobre todo su lógica funcional respecto del turismo social. La propuesta establecía no sólo pautas de intervención física sino también sugerencias para la gestión de la misma.

Un segundo planteo¹⁰ abordó también el tema del turismo comunitario a través de la conservación del patrimonio pero a partir de la generación de normas colectivas consensuadas en función de un código urbano para Amaicha y localidades cercanas. Proponía para ello, la adaptación del Plan Estratégico de Turismo Sustentable de Tucumán¹¹ como instrumento que posibilitara, entre otras cuestiones, la elaboración de un programa regional productivo para un desarrollo equitativo. Incluía también la recuperación de viviendas obsoletas con técnicas adecuadas para fortalecer la conservación patrimonial.

Por último, la tercer propuesta¹², basada en criterios de sustentabilidad (respetando las costumbres e historia del lugar), también proponía el desarrollo turístico a partir de actividades no invasivas de la cultura local: *“modos ligados a mejorar el comercio más vinculado a intercambios de tipo popular, indagando en los fenómenos del nomadismo y los equipamientos transitorios, las tipologías tradicionales de tipo ferial, las concentraciones transitorias de ciertas clases de comercio, la revaloración de áreas según su posibilidad de adquirir usos comerciales de características socio-culturales, las relaciones posibles de recrear entre trabajo artesanal y venta directa...”* (Fernández, 2003) Dentro de las diferentes líneas de acción ensayaban una alternativa de hospedaje

⁹ “Turismo social y recuperación del patrimonio construido”, propuesta de intervención realizada por los arquitectos Inglese Sebastián y Bagnera Paola y los estudiantes Poeta Pablo y Torti Angeles.

¹⁰ “Turismo comunitario para el desarrollo local” propuesta de intervención realizada por los arquitectos Fierro Florencia, Ponce Sabrina, Mosso Emilia y Yacob Leandro, y los estudiantes Merke Mariela y Oblan Esven.

¹¹ Desarrollado en línea con el Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable de la Secretaría de Turismo de la Nación

¹² “Turismo sustentable para el desarrollo económico y social de Amaicha”, propuesta presentada por los estudiantes Aguiar Valentina, Fiereder Joaquín, Luque Emilia y Reyero Cesar.

turístico a partir de posibles ampliaciones en las viviendas de los comuneros para que las familias pudieran, a partir de la convivencia, aprender de la cultura local.

Conclusiones y Lecturas (reflexión)

Como ya se mencionó anteriormente, la idea de patrimonio implica el reconocimiento de los valores culturales que se construyen a manera de objetos materiales o presencias inmateriales. La intervención en el patrimonio construido requiere reconocer dichos valores y procesos. Desde esta perspectiva, consideramos que las mejoras habitacionales desarrolladas en Amaicha y su área de influencia, fueron respetuosas y adecuadas desde lo físico y lo social.

En este sentido, podemos reconocer que la utilización de técnicas vernáculas para el mejoramiento habitacional posibilita la generación de empleo para la comunidad así respuestas más adecuadas desde la resultante material (una vivienda apropiada al clima, terreno y posibilidad económica de las familias para su ampliación y mantenimiento, con materiales que respondan a las necesidades reales del lugar y al sistema de producción del hábitat) y social – comunitaria. Como expresa la “carta del Patrimonio Vernáculo Construido” (1999): *La continuidad de los sistemas tradicionales de construcción, así como de los oficios y técnicas asociados con el Patrimonio Vernáculo, son fundamentales como expresión del mismo y esenciales para la restauración de dichas estructuras. Tales técnicas deben ser conservadas y legadas a las futuras generaciones, mediante la educación y formación de artesanos y constructores”.*

La combinación de las técnicas tradicionales con las mejoras necesarias a partir de capacitaciones realizadas por asesores técnicos en relación a temas como la higiene y la seguridad, así como a los cambios climáticos que inciden en la región, no solo permite que las respuestas habitacionales dadas presenten mejores condiciones de habitabilidad y sean más accesibles a la población, sino que además recupera y revaloriza los conocimientos que han ido subsistiendo al tiempo de generación en generación, entendido como parte fundamental del patrimonio cultural de los habitantes del valle. Actualmente comienzan a darse manifestaciones de esta revalorización mediante las capacitaciones que realizan los mismos habitantes a otras cooperativas sobre el empleo de los materiales tradicionales y técnicas constructivas, articuladas con nuevas herramientas y conocimiento.

Estas cuestiones además fortalecen la producción comunitaria, especialmente por el trabajo en cooperativas que implica una mayor organización y la sumatoria de tareas administrativas antes de menor importancia, promueven los vínculos entre los integrantes de la comunidad, así como también de los propietarios con la construcción o mejoramiento de su casa propia.

Para concluir, sostenemos que las actividades desarrolladas durante el taller permitieron enriquecer nuestros conocimientos sobre la arquitectura vernácula del valle calchaquí, que históricamente han configurado el hábitat de su población, revelando su valor potencial como herramienta de intervención y gestión ante la problemática de la vivienda popular en este contexto, pudiendo ser replicado en otros diferentes.

Bibliografía:

BAGNERA Paola, MOTTA Martín (2012): "Articulación de cátedras como estrategia para el abordaje complejo". Ponencia Red Ulacav 2012, Santa Fe.

FERNANDEZ Roberto (2003): "Arquitectura y ciudad: del proyecto al ecoproyecto". Taller de Investigación en Proyectos Urbanos, TIPU. Nobuko, Bs As.

ICOMOS (1999): "Carta del patrimonio vernáculo construido". México.

LOGUSSO Juan (2009): "La ejecución del Programa Federal de Mejoramiento de viviendas 'Mejor Vivir' por cooperativas en la provincia de Tucumán en una zona rural y en una urbana. Evaluación de resultados e impactos". Maestría en Hábitat y Vivienda, Universidad Nacional de Mar del Plata.

MARZIONI Guillermo (2012): "Construcción de la idea del mejoramiento habitacional del hábitat popular" en *Hábitat Popular. Encuentro de Saberes*. Nobuko, Buenos Aires.

RODULFO, María Beatriz (2005): "Una revisión de las políticas habitacionales en la Argentina. El escenario habitacional y las acciones necesarias", en *Vivienda popular* nº 15, FAU – Udelar, Montevideo.

SALVATIERRA Susana (s/d): "Experiencia de adaptación de viviendas. Vinculando saberes de la Academia y de cooperativas de trabajo". Universidad Nacional de Tucumán.

Créditos de las imágenes:

01. Maira Valdiviezo, 2012.

02. Pablo Poeta, 2012.

03. Maira Valdiviezo, 2012.

04. Maira Valdiviezo, 2012.